

Perseverar

Jordi Nadal



Los grandes guionistas del cine tocan lo esencial. Cuando en la película *Casablanca* los nazis anuncian por megafonía que están a punto de entrar en París, Ingrid Bergman le dice a Humphrey Bogart: “El mundo se derrumba y nosotros nos enamoramos”, a lo que él responde: “Sí, es un mal momento, ¿verdad?”, y la mira con una ternura que rescata. Son 23 segundos imprescindibles para entender la esencia de lo que es vivir.

Ante la desesperación, tengamos confianza y perseverancia. Porque las vallas y las dificultades en la vida están ahí precisamente para ponernos a prueba. No todos los días oiremos la inminente entrada del ejército invasor en París. Pero conviene ver la escena de *Casablanca* con la convicción que debemos tener para vivir la vida con sentido. Lo dijo de muchas maneras Viktor Frankl, y muy certeramente cuando descubrió que, “contrariamente a las fuentes de energía, el sentido [de la vida] es inagotable”. Vivimos un momento

Tenemos que llegar a ser la mejor versión de nosotros mismos, aquella que nos colma

en el que debemos sembrar continuamente, en nosotros y en quienes nos rodean, las semillas que deben hacer germinar un fruto que anuncie siempre que no podemos rendirnos nunca. Hace poco oí personalmente, gracias a un Zoom maravilloso, a un anciano de 103 años, Benjamin Ferencz, quien decía que las claves de la vida son tres: “No rendirse nunca, no rendirse nunca y no rendirse nunca”. Cuando lo haces, desapareces.

Hay algunas cosas con las que no debemos negociar porque son binarias. No se negocia ni con la confianza ni con la pasión. Son posiciones de cero o de cien por cien. O sentimos pasión o estamos derrotados desde la casilla de salida. A cada uno le corresponderá encontrar sus propias pasiones, aquellas que le dan energía, rumbo y sentido. Aquellas que le permitan llegar a ser quien esté destinado a ser. Nietzsche nos enseñó –lo cuenta George Steiner– que, si te interesa apasionadamente alguno, no puede pasarte nada, porque entonces formas parte de algo mayor que tú mismo.

La clave de la vida es perseverar. Quien así lo hace resiste. Y hacerlo es vencer. Tenemos que llegar a ser la mejor versión de nosotros mismos, aquella que nos colma, aunque resulte difícil y complejo. Me atrevería a decir que justamente porque es difícil y complejo vale la pena. Aunque resulte (y en esto reside el atractivo) poco moderno.●